anales de psicología 2009, vol. 25, n° 2 (diciembre), 288-298

Patrones de comunicación, diferenciación y satisfacción en la relación de pareja: Validación y análisis de estas escalas en muestras españolas.

Beatriz Montes-Berges*

Universidad de Jaén

Resumen: Los estudios sobre maltrato indican la existencia de relación entre los patrones de comunicación y las diferencias en la relación de pareja con la satisfacción en la pareja y este aspecto (Badcock, Waltz, Jacobson y Gottman, 1993; Bartle y Rosen, 1994; Cook and Frantz-Cook, 1984; Penn, 2002). Sin embargo, las escalas que miden estas variables no se encontraban disponibles en castellano, surgiendo la necesidad de adaptación y validación de las mismas. En concreto, en este estudio validamos el cuestionario de patrones de comunicación (CPQ) (Christensen y Sullaway, 1984; Christensen, 1988), la escala de diferenciación en la pareja (DIFS-Couple) (Andeson y Sabatelli, 1992) y la escala de satisfacción marital de Kansas (Schumm, Nichols, Schectman, Grigsby, 1983), prestando especial atención a sus propiedades psicométricas. Por último, describimos las correlaciones entre estas tres variables, centrándonos en las relaciones que aparecen entre las subescalas de los cuestionarios y la escala de satisfacción de la pareja.

Palabras clave: Malos tratos; relaciones interpersonales; patrones de comunicación; Escala de diferencias en la relación de pareja; Escala Kansas de satisfacción de pareja.

Title: Communication pattern, differentiation and satisfaction in couple relationships: validation and analysis of these scales in Spanish samples. **Abstract:** Studies about violence point out that there is a relationship between Communication Pattern. Differentiation in the Couple and with

between Communication Patterns, Differentiation in the Couple and with Satisfaction with the Partner, and the family violence research (Badcock, Waltz, Jacobson y Gottman, 1993; Bartle y Rosen, 1994; Cook and Frantz-Cook, 1984; Penn, 2002). However, the scales which measure these variables are not available in Spanish. Hence, it was necessary to adapt and validate them. In the present work, we do it, focussing on their psychometric properties. Finally, we describe the correlations between these three variables, paying special attention to the relationships that emerged between the different questionnaire's subscales and the satisfaction with the couple scale.

Key words: Family violence; interpersonal relationship; communication pattern; differentiation in the couple relationship scale; and Kansas marital satisfaction scale.

Introducción

El impacto del índice de malos tratos hacia las mujeres que tienen lugar en nuestra sociedad, es responsable de la gran cantidad de estudios que sobre este tema se generan, con la intención de arrojar luz sobre este fenómeno. Han sido diferentes las perspectivas desde las que el estudio de los malos tratos en las mujeres ha sido abordado. Una primera perspectiva se ha centrado en determinar el perfil típico del agresor (Ferreira, 1995) y las circunstancias relacionadas con el desencadenamiento de los malos tratos (Echeburúa, De Corral, Sarasua y Zubizarreta, 1998; Zubizarreta, Sarasua, Echeburúa, De Corral, Sauca y Emparanza, 1994). Desde una segunda perspectiva, se han estudiado tanto los rasgos que las víctimas de malos tratos, como las consecuencias de éstos sobre la víctima (Halpern, Martin, Oslak, Young y Kupper, 2001; Silverman, Raj, Mucci v Hathaway, 2001). El tercero de los enfoques busca en los malos tratos causas relacionadas con los fenómenos intergrupales como la discriminación o la dominancia social (Montes-Berges y Silván-Ferrero, 2004; Pratto, Sidanius, Stallworth y Malle, 1994). Por último, el cuarto enfoque realiza un análisis del tema desde una aproximación interpersonal, subrayando la importancia que la interrelación entre las personas tiene para el comportamiento individual, incluso por encima de la importancia de los factores intrapersonales (Dobash, Dobash, Wilson y Daly, 1992; Kwong, Bartholomew y Dutton, 1999; Margolin, 1988). Nosotros nos centramos en esta perspectiva en la que la pareja en la que se generan los malos tratos se concibe, al igual que cualquier otra pareja, como una organización dinámica de componentes interdependientes que están mutuamente interaccionando de manera continua (Cunnigham, Jaffe, Baker, Dick, Malla, Mazaheri, *et al.*, 1998). Así, dentro de estos componentes podemos enmarcar el estudio de los patrones de comunicación (Christensen y Sullaway, 1984), la satisfacción marital (Schumm, Nichols, Schectman y Grisby, 1983) o la diferenciación en la relación de pareja (Anderson y Sabatelli, 1992), cuyas escalas nos proponemos validar en este trabajo, incluyendo el análisis de sus propiedades psicométricas, para ayudar al estudio de los malos tratos desde la perspectiva interpersonal.

Estudios sobre los patrones de comunicación

El estudio de los patrones de comunicación en la dinámica interpersonal se ha basado fundamentalmente en la proposición de diferentes tipologías que ilustran las posibles maneras de intercambiar información con otra persona. Se han diferenciado diversas tipologías según se centren en estilos de comunicación que tenga en cuenta las expectativas sociales (Miller, Nunnally y Wackman, 1976), las interacciones sociales (Norton, 1978), el nivel de divulgación personal y la posición que mantiene ante el otro (Hawkins, Weisberg y Ray, 1980) o la autopresentación que hace de sí mismo frente a los demás y la sensación que su discurso genera en los demás miembros del grupo (Satir, 1986). Tradicionalmente, el estudio de los patrones de comunicación que usa una pareja ha sido relacionado con la satisfacción marital (Caughlin, 2002; Caughlin y Huston, 2002; Heavey, Christensen y Malamuth, 1995; Kaplan, 1995; Palmquist, 1992; Wilson y Morgan, 2004), el estrés en la pareja (Heene, Buys-

^{*} Dirección para correspondencia [Correspondence address]: Beatriz Montes-Berges. Dep. de Psicología. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Campus de Las Lagunillas, edificio C-5. Universidad de Jaén. Jaén (España). E-mail: bmontes@ujaen.es

se y van Oost, 2000; Poleshuck, 1999) o los conflictos maritales existentes (Bodenmann, Kaiser, Hahlweg y Fehm-Wolfsdorf, 1998; Noller y Feeney, 2004; Notarius y Markman, 1993; Roberts, 2000). Pero probablemente, el tema que ha generado más literatura en relación con los patrones de comunicación haya sido el de las diferencias de género. Así, la evidencia demuestra que las mujeres son más tendentes a expresar el afecto negativo y las quejas durante una discusión, mientras que los hombres tienden a retirarse o evitar la discusión (Christensen y Heavey, 1990; Gottman y Levenson, 1988; Heavey, Layne y Christensen, 1993). Este patrón diferencial de comunicación para hombres y mujeres parece ser más consistente en los matrimonios con conflictos (Notarius y Markman, 1993; Weiss y Heyman, 1990). En cuanto a la necesidad de que la pareja sea o no matrimonio o pareja estable para que presenten este tipo de patrón de comunicación, existen estudios en ambas direcciones. Mientras que algunas investigaciones han mostrado que este patrón es únicamente propio de matrimonios sin que aparezca en fases de noviazgo (Markman, Silvern, Clements y Kraft-Hanak, 1993), otros aseguran que en parejas estables que no viven juntos este patrón también tiene más frecuencia de uso (un 51% frente a un 28% del patrón inverso, hombre demandamujer retrocede, y un 21% de no elección clara de patrón) (Vogel, Wester y Heesacker, 1999). Otros estudios han estado encaminados a dilucidar cuáles son los patrones de comunicación usados en relaciones de citas (Vogel, Wester y Heesacker, 1999), o a relacionar el uso diferencial de los patrones de comunicación con otras variables más diversas como la incidencia de depresión de uno de los miembros de la pareja (más frecuentemente de la mujer) (Mullin, 2000) o con la existencia de posibles relaciones entre el uso de uno u otro patrón de comunicación y la existencia de desórdenes de personalidad o de hostilidad manifiesta (von Ehrenkrook, 1999). Incluso, la utilización diferencial de los patrones de comunicación se ha usado para intentar determinar cuáles son los elementos cognitivos, emocionales y comportamentales que conlleva la coerción (Ferguson, 2001).

Estudios sobre la diferenciación en la relación de pareja

El estudio de este aspecto ha recibido notablemente menos atención. Esta variable se refiere al equilibrio que mantiene una persona entre su propia autonomía y la adaptación a la pareja. Según Penn (2002), esto supone una armonía entre la reactividad emocional y la utilización del pensamiento lógico. De esta manera, una persona con baja diferenciación en su relación de pareja sería incapaz de resistir la influencia de sus impulsos emocionales (Nichols y Schwartz, 1998). Más allá de las personas consideradas de manera individual, Bartle y Rosen (1994) sugieren que la violencia entre las parejas puede ser en parte explicada mediante una falta de equilibrio entre los elementos de unión y los elementos de diferenciación con la pareja. Penn (2002) encontró que la diferenciación en la relación de pareja correlacionaba significativamente con diferentes variables según el género de los que respondían a la escala. Así, las mujeres con una mayor diferenciación en la relación mostraban también una mayor satisfacción marital, mientras que para los hombres, una menor diferenciación se relacionaba con una mayor incidencia de agresión física hacia sus parejas. Por otra parte, en este mismo estudio, Penn no encontró correlaciones significativas entre la diferenciación en la relación de pareja con otras variables como los celos románticos y los patrones de comunicación entre la pareja.

Cuestionarios adaptados y validados en este estudio

A continuación, procedemos a describir los cuestionarios que validamos en este estudio.

El cuestionario de patrones de comunicación (CPQ) (Christensen y Sullaway, 1984; Christensen, 1988).- Este cuestionario recoge las percepciones individuales de los patrones de comunicación diádica de una persona con su pareja. Concretamente, la escala evalúa las percepciones de la persona que contesta sobre sus propios patrones y los de su compañero/a a usar estrategias de demanda o petición y retirada cuando discuten problemas de la relación. El cuestionario se contesta con una escala de posibilidad de uso de la estrategia, con 9 alternativas de respuesta, desde "nada posible" a "muy posible". El cuestionario de patrones de comunicación original se componía de 35 ítemes, que fueron reducidos posteriormente por Christensen (1988) a 28 ítemes. Estos ítemes, pertenecientes a la versión reducida, con forma de redacción en algunos casos simétricos (e.g. "rendición mutua") y en otros complementarios (e.g. "tu pareja te amenaza y tú cedes"), se agrupan en tres subescalas: comunicación constructiva mutua (ítemes 1, 7, 20, 22 y 24), evitación / retirada mutua (ítemes 2, 5, 6, 21 y 23), y demanda / retirada (ítemes 3, 4, 5, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 25, 26, 27 y 28). La escala de demanda / retirada está compuesta por ítemes complementarios, según sea la persona que contesta el cuestionario o la pareja la que realice la acción de retirada (e. g.: ítem 3 "intento empezar una discusión, pero mi pareja intenta evitarla"; ítem 4: "mi pareja intenta empezar una discusión, pero yo intento evitarla"). Algunos ejemplos de ítemes de cada una de las subescalas son: subescala de comunicación constructiva mutua "Discutimos el problema juntos" (ítem 1); subescala de evitación / retirada mutua "Ambos evitamos hablar del problema" (ítem 2); subescala de demanda o petición / retirada "Mi pareja intenta empezar una discusión, pero yo intento evitar la discusión" (ítem 4). A pesar de que el instrumento original señala estas tres subescalas, no todos los ítems del cuestionario estaban implicados en estos tres factores (Noller y White, 1990). Estas autoras realizaron un análisis factorial tras el que comprobaron que existían 4 factores que implicaban todos los ítems del cuestionario: coerción, mutualidad, estrés post-conflicto y proceso destructivo. La nueva subescala de proceso destructivo coincidía con la subescala de Christensen (1988) de demanda

/ retirada, pero las demás subescalas de Noller y White (1990) eran parte o mezcla de las subescalas originales. Estudios anteriores (Penn, 2002) han encontrado que el Alpha de Cronbach para las subescalas del CPQ varía de α = .62 a α = .84.

La escala de diferenciación en la relación de pareja (DIFS-Couple) (Anderson y Sabatelli, 1992).- La escala de diferenciación en la relación de pareja se compone de 22 ítemes que evalúan la diferencia que existe entre el uso de diferentes estrategias usadas en una relación tanto por parte de la persona que contesta la escala como por parte de su pareja. Algunos ejemplos de ítemes son "Mostrar respeto por los puntos de vista del otro" (ítem 1) y "Responder a los sentimientos del otro de una manera comprensiva" (ítem 5). Los ítemes se contestan según una escala de frecuencia de ocurrencia de los distintos enunciados, que presenta un formato de respuesta tipo Likert, de cinco puntos, donde 1 corresponde a la mínima frecuencia posible y 5 a la máxima frecuencia posible. Estudios anteriores (Penn, 2002) han indicado una fiabilidad de esta escala de un Alpha de Cronbach entre α= $.80 \text{ y } \alpha = .86.$

La escala de satisfacción marital de Kansas (KMS) (Schumm, Nichols, Schectman, Grigsby, 1983).- La escala de satisfacción marital de Kansas evalúa la satisfacción actual de la persona con su pareja. Algunos ejemplos de ítemes son "¿Cómo de satisfecho estás con tu actual relación o matrimonio?" (ítem 1) y "¿Cómo de satisfecho estás con tu compañero/a como pareja?" (ítem 3). Se compone de tres preguntas que se contestan con un formato de respuesta que va desde 1 que significa "extremadamente insatisfecho" hasta 9 que significa "extremadamente satisfecho". La fiabilidad des esta escala en estudios anteriores (Penn, 2002; Schumm, Nichols, Schectman y Grisby, 1983) ha variado entre α= .89 y α= .98.

En resumen, en este trabajo pretendemos estudiar la relación entre el uso diferencial de patrones de comunicación y la diferenciación en la relación de pareja con la satisfacción marital. Para ello, primero adaptamos y validamos las escalas y las pasamos a una muestra de 150 estudiantes que las contestaron individualmente. En segundo lugar, como indicadores de validez, estudiamos la relación entre ambas variables. En concreto, esperamos encontrar una correlación positiva entre la subescala de comunicación constructiva mutua con la satisfacción de pareja, y correlaciones negativas entre las subescalas de comunicación demanda-retirada y rol demanda-retirada con la satisfacción marital. En cuanto a la diferenciación en la relación de pareja, esperamos encontrar correlaciones significativas y positivas entre la diferenciación en la relación de pareja y la satisfacción marital, de manera que la existencia de una mayor diferenciación entre uno mismo y la unión de la pareja, sería la responsable de mantener un equilibrio muy beneficioso que redundara en una mayor satisfacción marital.

Método

Participantes

La muestra estaba formada por 379 personas, de los cuales 147 eran hombres (38.8%) y 232 mujeres (61.2%). La media de edad era de 29.96 años, con un rango de 18 a 73 años (Sd= 13.28). El 83.6% tenían pareja en ese momento. A los que no tenían pareja se les pidió que contestaran pensando en la última pareja que habían tenido. La duración de la relación de los participantes que en ese momento tenían pareja tenía una media de 137 meses, es decir 11.42 años y una desviación típica de Sd= 135.38, con un rango de 1 a 564 meses de relación. Los que no tenían pareja mostraban una media de duración de 14.35 y una desviación típica de Sd= 17.31, con un rango de 1 a 72 meses.

Estos participantes fueron reclutados por medio de un grupo de estudiantes que se ocuparon de pasar los cuestionarios. Los participantes sólo tenían que seguir las instrucciones para contestar los cuestionarios.

Instrumentos

Los instrumentos utilizados fueron la escala de patrones de comunicación (CPQ) (Christensen y Sullaway, 1984), la escala de diferenciación en la relación de pareja (DIFS-Couple) (Anderson y Sabatelli, 1992) y la escala de satisfacción marital de Kansas (KMS) (Schumm, Nichols, Schectman, Grigsby, 1983) (véase arriba la descripción de los instrumentos). Además, se les preguntaba acerca de una serie de variables sociodemográficas como la edad y el sexo.

Traducción de las escalas

En primer lugar, la autora tradujo ambas escalas al español. Seguidamente, esta traducción fue revisada por una filóloga inglesa con objeto de alcanzar el máximo nivel de ajuste y fiabilidad. Después de esta revisión, la autora y la experta en el idioma discutieron algunas pequeñas discrepancias en cuanto al matiz del significado de los ítemes y se llegó a un acuerdo sobre los enunciados. Posteriormente un grupo de expertos en Psicología Social leyeron la escala e indicaron el nivel de comprensión de los ítemes. Se asumieron sus comentarios y se concretaron las matizaciones oportunas que se reflejaron en el cuestionario final.

Procedimiento

Los participantes contestaron a las escalas voluntaria y anónimamente en una única sesión. Se les repartieron las escalas de patrones de comunicación (ver Anexo 1), de diferenciación en la relación de pareja (ver Anexo 2) y de satisfacción de pareja (véase Anexo 3) traducidas y adaptadas al castellano, y se les indicó que debían contestarlas de manera individual y siguiendo las instrucciones sobre la forma de respuesta. Una vez que los participantes entregaban las esca-

las contestadas, se les despedía agradeciéndoles su colabora-

Se realizaron los análisis factoriales y de fiabilidad de las tres escalas encontrándose los resultados que describimos a continuación.

Resultados

Cuestionario de patrones de comunicación (CPQ) (Christensen y Sullaway, 1984).

Validez de constructo

En un primer lugar, se realizó la exploración de los posibles factores existentes en la escala, se ejecutó un análisis factorial exploratorio que arrojó 8 factores. Puesto que este es un número de factores muy alto y teniendo en cuenta el número total de ítemes y la poca saturación de los ítemes en 4 de los 6 factores, se realizaron otros análisis factoriales fijando el número de factores, llevando a cabo el análisis de los componentes principales y normalización Varimax con Kaiser. En un primer lugar, debido a que existían estudios previos que señalaban la idoneidad de un análisis factorial con cuatro factores, argumentando que quedaban representados un mayor número de ítemes, llevamos a cabo un nuevo análisis factorial fijando el número de factores en cuatro. De esta manera se obtuvieron cuatro factores que explicaban el 45.410% de la varianza total. A continuación, se procedió a eliminar los ítemes con carga inferior a .40 (ítemes 3, 4, 12 y 23), y se repitió el análisis factorial, obteniéndose esta vez una solución factorial que explicaba el 50.35% de la varianza total. Finalmente y al igual que ocurría en los análisis factoriales efectuados fijando el número de factores en 3, atendiendo al contenido teórico de los ítemes, no parecía lógico mantener el ítem 13 si se había eliminado por razón de la carga factorial, su ítem complementario (ítem 12). De esta manera, se procedió a su eliminación, resultando finalmente una solución factorial que explicaba el 44.88% de la varianza total (véase Tabla 1).

Posteriormente, se realizaron nuevos análisis factoriales, esta vez fijando el número de factores a 3, basándonos en la existencia teórica de 3 subescalas conforme al estudio original de Christensen y Sullaway (1984) (comunicación constructiva mutua, evitación / retirada mutua, y demanda / retirada). Los análisis señalaron 3 factores que explicaban el 39.26% de la varianza total. Seguidamente, se procedió a eliminar los ítemes 3, 4, 12 y 23, puesto que tenían una carga factorial inferior a .40 y se repitió el análisis factorial, obteniéndose una solución factorial que explicaba el 43.75% de la varianza total. En esta solución, ninguno de los ítems mostraba una carga factorial inferior a .40. No obstante, atendiendo al contenido teórico de los ítemes, no parecía lógico mantener los ítemes 13 y 24 si se había eliminado por razón de la carga factorial, sus ítemes complementarios (ítemes 12 y 23), así que se procedió a su eliminación, resultando una solución factorial que explicaba el 44.78% de la varianza total (véase Tabla 2). En esta solución factorial, llamamos al factor 1 *Comunicación constructiva mutua* (ítemes 1, 7, 20, 22 y 24), al factor 2 *Comunicación evitación, cesión y demanda / retirada* (ítemes 2, 5, 6, 8, 9, 10, 11, 14, 15, 21, 25-28) y al factor 3 *Comunicación agresiva*. (ítemes, 16-19). De esta manera, se respetaban los dos primeros factores reconocidos por los autores originales de la escala, aunque añadiendo el término *evitación y cesión* al segundo factor, para que fuera explícita la inclusión en esta subescala de los ítemes 27 y 28 que hacen referencia a la cesión ante el intento de reconciliación de la pareja. Sin embargo, el tercer factor claramente hacía alusión a la comunicación agresiva, recogiendo los ítemes referentes al uso de agresividad verbal (ítemes 16 y 17) y física (ítemes 18 y 19).

Tabla 1: Análisis factorial del cuestionario de patrones de comunicación (CPQ) (Christensen y Sullaway, 1984; Christensen, 1988) en 4 factores.

Item	F1	F2	F3	F4
ítem 20	.854			
ítem 22	.853			
ítem 7	.767			
ítem 24	.752			
ítem 1	.613			
ítem 8		.778		
ítem 14		.737		
ítem 9		.672		
ítem 15		.589		
ítem 6		.564		
ítem 16		.535		
ítem 27			.693	
ítem 25			.676	
ítem 26			.622	
ítem 28			.616	
ítem 11			.504	
ítem 10			.407	
ítem 18				.889
ítem 19				.811
ítem 17				.468

Comparando los resultados de ambos análisis factoriales, esto es, teniendo en cuenta 3 o 4 factores, es interesante señalar que, al contrario que a Noller y White (1990), en nuestro estudio la división prefijada en cuatro factores no redunda en una mayor implicación de los ítemes en los distintos factores, ni en una mayor saturación, sino que, al contrario, parece que la división en las 3 subescalas originales resulta en una mejor solución factorial. Además, cuando se fijaban cuatro factores, existían ítemes complementarios que saturaban en factores diferentes (e. g. ítemes 16-17). Con el fin de corroborar esta estructura de la escala se realizó un análisis factorial confirmatorio, para lo que se utilizó el paquete estadístico EQS. El modelo propuesto de análisis factorial de 4 factores propuesto por Noller y White obtuvo unos índices de ajuste bajos (χ^2 (252, N= 379)= 2039.11; p< .000; CFI= .476, NFI= .45, RMSR= .741, RMSEA= .147). Sin embargo, el modelo propuesto por la autora de 3 dimensiones mostró unos índices adecuados tras el análisis factorial confirmatorio (χ^2 (170, N= 379)= 935.01; p< .000;

CFI= .91, NFI= .89, RMSR= .666, RMSEA= .184). De esta manera los componentes del cuestionario quedarían como se refleja en la Tabla 3.

Tabla 2: Análisis factorial del cuestionario de patrones de comunicación (CPO) (Christensen y Sullaway, 1984; Christensen, 1988) en 3 factores.

(CPQ) (Christer	nsen y Sullaway, 1	984; Christensei	n, 1988) en 3 factores.
Item	F1	F2	F3
ítem 20	.789		
ítem 22	.723		
ítem 1	.750		
ítem 24	.685		
ítem 7	.655		
ítem 25		.688	
item 26		.667	
ítem 11		.586	
ítem 10		.568	
ítem 21		.479	
ítem 27		.463	
ítem 28		.451	
ítem 14		.423	
ítem 15		.416	
ítem 5		.409	
ítem 6		.408	
ítem 8		.404	
ítem 9		.403	
ítem 2		.402	
ítem 19			.812
ítem 18			.792
ítem 16			.612
ítem 17			.609

El análisis de correlaciones entre estos tres factores mostró interesantes resultados. En primer lugar, existía una correlación negativa y muy significativa entre el uso de patrones de comunicación mutuamente constructivos y de comunicación evitación, cesión y demanda / retirada (r= .272; p< .000). Además, el uso de patrones de comunicación de evitación, cesión y demanda / retirada correlacionaba de manera positiva y muy significativa con el patrón de comunicación agresiva (r= .436; p< .000). Por último y como era predecible, se encontraron correlaciones significativas negativas entre el uso de patrones de comunicación mutuamente constructivos y de comunicación agresiva (r= -.316; p< .000).

Fiabilidad

La fiabilidad de cada uno de estos factores fue bastante alta, concretamente de un Alpha de Cronbach de α = .85 para la subescala de comunicación constructiva mutua, de α = .73 para la subescala de evitación, cesión y demanda / retirada y de α = .75 para la subescala de comunicación agresiva. Diferenciando por género, la fiabilidad para las mujeres fue de α = .85 para la subescala de comunicación constructi-

va mutua, de α = .80 para la subescala de evitación, cesión y demanda / retirada y de α = .63 para la subescala de comunicación agresiva, mientras que para los hombres fue de α = .81 en la subescala de comunicación constructiva mutua, de α = .84 en la subescala de evitación, cesión y demanda / retirada y de α = .63 para la subescala de comunicación agresiva. La fiabilidad de la escala global con la muestra total fue de α = .75. Este coeficiente de fiabilidad no es muy alto, pero es necesario tener en cuenta que este coeficiente en la escala original oscila de 0.62 a 0.84.

Tabla 3: Matriz de Componentes del cuestionario de patrones de comunicación (CPQ) (Christensen y Sullaway, 1984; Christensen, 1988) traducido y adaptado al castellano.

	Factor 1:	Factor 2:	Factor 3:
	Comunicación	Comunicación	Comunicación
	constructiva	evitación, cesión,	agresiva
	mutua	demanda / retirada	
ítem 1	.750	072	.023
ítem 2	413	.402	.006
ítem 5	300	.409	.185
ítem 6	445	.408	.427
ítem 7	.655	017	008
ítem 8	544	.404	.216
ítem 9	507	.403	.262
ítem 10	188	.568	.218
ítem 11	068	.586	.213
ítem 14	288	.423	.217
ítem 15	294	.416	.269
ítem 16	272	.293	.612
ítem 17	285	.310	.609
ítem 18	.023	118	.792
ítem 19	.006	091	.812
ítem 20	.789	031	101
ítem 21	.110	.479	037
ítem 22	.723	045	083
ítem 23	089	.206	012
ítem 24	.685	.103	173
ítem 25	108	.688	111
ítem 26	079	.667	003
ítem 27	.420	.463	065
ítem 28	.454	.451	151

Nota: El número final de ítemes que componen esta escala en español es de 24

Siguiendo con el proceso de validación de la escala, en Tabla 4 se presentan la fiabilidad para las subescalas de la escala original y para las subescalas de la escala adaptada. Observando estos resultados se puede afirmar que la escala adaptada de patrones de comunicación obtiene una buena fiabilidad, aunque la distribución de los ítemes sea algo diferente de la escala original.

Tabla 4: Fiabilidad de los factores y estadísticos descriptivos.

Factores	Ítemes	Alfa	Factores escala adaptada	Ítemes	Alfa	M	DT
Noller y White (1990)							
1. Coerción	9	.96	1. Comunicación Constructiva Mutua	5	.85	6.96	1.55
2. Mutualidad	9	.77	2. Comunicación Evitación, Cesión y Demanda / Retirada	13	.73	3.97	1.21
3.Estrés Post-Conflicto	5		3. Comunicación Agresiva	4	.75	1.68	1.10
4. Procesos Destructivos	7		_				

La escala de diferenciación en la relación de pareja (DIFS-Couple) (Anderson y Sabatelli, 1992).

Validez de constructo

En cuanto a la escala de diferenciación en la relación de pareja, se realizó un análisis factorial libre comprobando la existencia de ocho factores, que explicaban el 76.99% de la varianza total. El primero de los factores explicaba el 28.61% de la varianza total y el segundo el 13.41%. El resto de los factores explicaban menos del 7.26% de varianza, saturando además en ellos dos ítemes, uno o ninguno. Debido a esto, revisamos con más detenimiento el contenido de los ítemes, observando que con frecuencia ítemes complementarios, es decir, con el mismo enunciado referido a uno mismo o a su pareja, saturaban en diferentes factores, dificultando la interpretación de los factores. De esta manera, decidimos hacer un nuevo análisis factorial en el que fijamos en 2 los factores, teniendo en cuenta que en el análisis factorial libre se habían encontrado dos factores potentes. El análisis factorial efectuado arrojó una solución que explicaba el 42.06% de la varianza total, que no planteaba problemas de interpretación puesto que ítemes complementarios saturaban en todos los casos en el mismo factor y que diferenciaba dos factores que llamamos "Respecto hacia el otro" (ítemes 1-2, 5-6, 9-10, 15-16 y 19-22) y "Acciones negativas hacia el otro" (ítemes 3-4, 7-8, 11-14 y 17-18). La subescala de Respeto hacia el otro estaría compuesta de ítemes como "mostrar respeto por los puntos de vista del otro" o "permitirle al otro hablar por sí mismo", mientras que la subescala de Acciones negativas hacia el otro estaría formada por ítemes como "responder a los sentimientos del otro como si éstos no tuvieran valor alguno" o "decir al otro lo que éste debería pensar" (véase Tabla 5).

La fiabilidad de la escala global, fue de. α = .70. La subescala de *Respeto hacia el otro* mostró un Alpha de Cronbach de α = .87, mientras que la fiabilidad de la subescala de *Acciones negativas hacia el otro* fue de α = .85. Diferenciando por género, para las mujeres, la fiabilidad global de la escala - fue de α = .70, de la subescala de *Respeto hacia el otro* de α = .86, y de la subescala de *Acciones negativas hacia el otro* de α = .85. En cuanto a los hombres, la fiabilidad global de la escala fue de α = .70, de la subescala de *Respeto hacia el otro* de α = .87, y de la subescala de *Acciones negativas hacia el otro* de α = .83.

Tabla 5: Matriz de Componentes de la escala de diferenciación en la relación de pareja traducida y adaptada al castellano (Anderson y Sabatelli, 1992).

Factor 2: Acciones negativas hacia el otro 246 287
246
- 287
.207
.710
.724
071
150
.594
.597
119
272
.635
.608
.584
.628
.020
074
.562
.603
.043
.019
189
222

La escala de satisfacción marital de Kansas (KMS) (Schumm, Nichols, Schectman, Grigsby, 1983).

Validez de constructo

El análisis factorial libre que se realizó para la escala de satisfacción marital de Kansas arrojó una solución factorial con un único factor que explicaba el 94.16% de la varianza total y en el que saturaban los tres ítemes con una carga de .98 (ítem 1) y .97 (ítemes 2 y 3).

Fiabilidad

La fiabilidad de la escala global, mostró un Coeficiente Alpha de Cronbach de α = .97.

Validez predictiva para las tres escalas

La literatura ha mostrado evidencia de que el mayor uso de patrones de comunicación constructivos correlaciona positiva y significativamente con la satisfacción informada por las parejas y que, por el contrario, el menor uso de los patrones de comunicación de demanda / retirada y de mutua evitación / retirada correlacionaba negativamente con la

satisfacción marital. Por otro lado, estudios previos han mostrado que la diferenciación en la relación de pareja se relaciona con la satisfacción marital, de tal manera que a mayor diferenciación existente en la relación de pareja, mayor satisfacción marital parecen mostrar las personas (Penn, 2002). Por último, los estudios anteriores no han encontrado ninguna relación entre el uso diferencial de patrones de comunicación y la variable de diferenciación en la relación de pareja (véase Penn, 2002, para una revisión sobre el tema).

Siguiendo este planteamiento, se analizó la relación existente entre estas tres escalas: el cuestionario de patrones de comunicación, la escala de diferenciación en la relación de pareja y la escala de satisfacción marital de Kansas. Los análisis pertinentes mostraron que existían correlaciones significativas entre la mayoría de las puntuaciones de las diferentes escalas y subescalas. En relación con el cuestionario de patrones de comunicación, se encontraron interesantes correlaciones entre las distintas subescalas de este cuestionario y la escala de satisfacción marital de Kansas, en consonancia con los estudios previos sobre estas variables. Así aparecía una fuerte correlación positiva y significativa entre el uso de una comunicación constructiva y la satisfacción marital (r=

.550; p< .000) y correlaciones significativas entre el uso de patrones de comunicación de evitación, cesión y demanda / retirada y de comunicación agresiva con la satisfacción marital (r= -.262; p< .000 y r= -.361; p< .000, respectivamente). En cuanto al cuestionario de diferenciación en la pareja, se encontró una correlación positiva y marginalmente significativa entre la puntuación global de la escala y la satisfacción marital (r= .422; p< .00) en la misma dirección de los estudios previos. Por otro lado, resultó interesante observar que la correlación resultaba mucho más fuerte en el caso de la subescala de Respeto hacia el otro y satisfacción marital (r= .328; p< .000), que en el caso de la subescala de Acciones negativas hacia el otro (r= -.139; p< .007). Estos resultados apuntan que la satisfacción son la pareja se relaciona con un mayor respeto mutuo mantenido en la pareja y con un uso menor de acciones negativas hacia el otro (e.g. "decir al otro lo que debería pensar" o ("desprestigiar los pensamientos y opiniones del otro"). Además, se encontraron correlaciones significativas entre las subescalas del cuestionario de patrones de comunicación y de diferenciación en la relación de pareja (ver Tabla 6).

Tabla 6: Matriz de Correlaciones entre las puntuaciones globales y las subescalas de CPQ, DIFS-Couple y KMS.

Sub/Escala		2	3	4	5	6	7
1. KMS	Correlación Pearson	.422**	.358**	139**	.550**	262**	361**
	Sig.	.000	.000	.007	.000	.002	.000
	N.	376	376	376	379	378	371
2. DRP	Correlación Pearson		.820**	328**	.488**	336**	401**
	Sig.		.000	.000	.000	.002	.000
	N.		376	376	376	375	368
3. Respeto hacia el otro	Correlación Pearson			.138*	.438**	216**	331*
-	Sig.			.007	.000	.000	.030
	N.			126	376	375	368
4. Acciones negativas hacia el	Correlación Pearson				163**	.155**	.134**
otro	Sig.				.002	.003	.010
	N.				376	375	368
5. Comunicación Constructiva	Correlación Pearson					272**	316**
Mutua	Sig.					.000	.000
	N.					378	371
6. Comunicación Evitación,	Correlación Pearson						.436**
Cesión y Demanda / Retirada	Sig.						.000
	NĬ						371

A continuación se realizó un análisis de regresión para comprobar si las escalas de patrones de comunicación y de diferenciación en la pareja permiten predecir la satisfacción que una persona siente acerca de su pareja. Estos análisis de regresión indicaron la satisfacción marital se predecía por las subescalas de Respeto hacia el otro (R²= .128; F(1, 374)= 55.023; p<. 000) y de Acciones negativas hacia el otro (R²= .019; F(1, 374)= 7.417; p<. 007), pero no por la puntuación total de la escala de diferenciación en la pareja (R²= .005; F(1, 374)= 1.942; p<. 164). Con respecto al uso de los patrones de comunicación, las tres subescalas predecían la satisfacción marital: comunicación constructiva mutua (R²= .303; F(1, 374)= 163.65; p<. 000), comunicación evitación,

cesión y demanda / retirada (R^2 = .068; F(1, 374)= 27.63; p<. 000) y comunicación agresiva (R^2 = .130; F(1, 374)= 55.87; p<. 000).

Discusión

A pesar de que el estudio de Noller y White (1990) defendía la división del cuestionario de patrones de comunicación en cuatro factores (coerción, mutualidad, estrés post-conflicto y proceso destructivo), nuestro trabajo señala que la división resulta más apropiada, al menos en su versión en castellano, en tres factores, aunque únicamente se mantiene igual el factor uno de los originales señalados por los autores: co-

municación constructiva mutua. El segundo factor, aunque incluye la comunicación demanda / retirada como señalaban los autores originalmente, también incluye la cesión y la evitación. El tercer factor recoge la comunicación agresiva, tanto verbal como física. La mayor crítica de Noller y White (1990) a la división en tres factores era que resultaban pocos ítemes implicados en ellos, y con el aumento de un factor más existía una mayor implicación de los mismos. Sin embargo, en nuestro estudio, los ítemes implicados en las soluciones factoriales realizadas con 3 factores fue mayor. Por otra parte, el análisis factorial fijando cuatro factores arrojaba una solución de difícil interpretación teórica, tanto por la búsqueda de una etiqueta común a los enunciados de los ítemes que saturaban en un mismo factor, como por el hecho de que los ítemes complementarios saturaban en diferentes factores. Finalmente, los análisis concernientes a la validez predictiva de esta subescalas confirman que esta división resulta útil a la hora de estudiar la relación de estas variables con otras como la satisfacción marital, y muestra que es importante contar con este instrumento traducido al castellano y adaptado.

Además, la relación de la diferenciación de la relación de la pareja con la satisfacción marital y con los malos tratos en las parejas (Bartle y Rosen, 1994; Cook y Frantz-Cook, 1984; Penn, 2002) justifica la necesidad de la adaptación y validación de estas escalas.

En resumen, en este trabajo hemos abordado la traducción y adaptación del cuestionario de patrones de comunicación (Christensen y Sullaway, 1984; Christensen, 1988), y las escalas de diferenciación en la relación de pareja (Anderson y Sabatelli, 1992) y de satisfacción marital de Kansas (Schumm, Nichols, Schectman, Grigsby, 1983). El análisis

factorial de cada una de las escalas, reveló importantes resultados. Concretamente, para el cuestionario de patrones de comunicación, todos los análisis indicaban la existencia de tres factores claramente diferenciados: comunicación constructiva mutua, comunicación evitación, cesión y demanda / retirada y comunicación agresiva. Por otra parte, los análisis factoriales para la escala de diferenciación en la relación de pareja resultó en dos factores claramente diferenciados psicométrica y teóricamente: Respeto hacia el otro y Acciones negativas hacia el otro. Por último, el análisis factorial de la escala de satisfacción marital de Kansas arrojó la existencia de un único factor global. Las tres escalas mostraron una buena fiabilidad tanto global como para casa una de las subescalas en el caso del CPQ y del DIF-Couple.

Por último, la relación entre las variables de patrones de comunicación, la diferenciación en la relación de pareja y la satisfacción marital reveló la importancia de la separación de las dos primeras variables en subescalas, evidenciándose que la diferencia de signo de las correlaciones que cada una de ellas mantenían con las demás variables. La exploración más detenida de estas relaciones sería interesante para trabajos futuros, en los que nos proponemos intentar esclarecer las variables moderadoras y mediadoras entre el uso diferencial de los patrones de comunicación, la diferenciación en la relación de pareja, la satisfacción marital y los malos tratos en la pareja. En este sentido sería muy interesante intentar desarrollar un modelo explicativo de la relación entre estas variables, acercándonos así al conocimiento del fenómeno de los malos tratos.

Agradecimientos: La autora agradece los valiosos comentarios y sugerencias de la Dra. López-Zafra.

Referencias

- Anderson, S. A. y Sabatelli, R. M. (1992). The differentiation on the family system scale (DIFS). The American Journal of Family Therapy, 20, 77-89.
- Badcock, J. C., Waltz, J., Jacobson, N. S. y Gottman, J. M. (1993). Power and violence: The relation between communication patterns, power discrepancies, and domestic violence. *Journal of Consulting and Clinical Psy*chology, 61 (1), 40-50.
- Bartle, S. E. y Rosen, K. (1994). Individuation and relationship violence. The American Journal of Family Therapy, 22 (3), 222-236.
- Bodenmann, G., Kaiser, A., Hahlweg, K. y Fehm-Wolfsdorf, G. (1998). Communication patterns during marital conflict: A cross-cultural representation. *Personal Relationships*, 5 (3), 343-356.
- Caughlin, J. P. (2002). The demand/withdraw pattern of communication as a predictor of marital satisfaction over time: Unresolved issues and future directions. Human Communication Research, 28, 49-85.
- Caughlin, J. P. y Huston, T. L. (2002). A contextual analysis of the association between demand/withdraw and marital satisfaction. *Personal Relationships*, 9 (1), 95-119.
- Christensen, A. (1988). Dysfunctional interaction patterns in couples. En P. Noller y M. A. Fitzpatrick (Eds.), Perspectives on marital interaction (pp. 31-52). Clevendon, England: Multilingual Matters.
- Christensen, A. y Heavey, C. L. (1990). Gender and social structure in the demand / withdraw pattern of marital interaction. *Journal of Personality* and Social Psychology, 59, 73-81.
- Christensen, A. y Sullaway, M. (1984). Communication Patterns Questionnaire. Manuscrito no publicado. Universidad de California: Los Ángeles.

- Cook, D. R. y Frantz-Cook, A. (1984). A systemic treatment approach to wife battering. *Journal of Marital and Family Therapy*, 10 (1), 83-93.
- Cunnigham, A., Jaffe, P. G., Baker, L., Dick, T., Malla, S., Mazaheri, N. y Poisson, S. (1998). Theory-driven explanations of male violence against female partners: Literature update and related implications for treatment and evaluation. London: ON.
- Dobash, R. P., Dobash, R. E., Wilson, M. y Daly, M. (1992). The myth of sexual symmetry in marital violence. *Social Problems*, 39, 71-91.
- Echeburúa, E., De Corral, P., Sarasua, B. y Zubizarreta, I. (1998). Mujeres víctimas de maltrato. EN E. Echeburúa y P. De Corral (Dirs.), *Manual de violencia familiar* (pp. 11-69). Madrid: Siglo XXI.
- Ferreira, G. B. (1995). Hombres violentos, mujeres maltratadas. Buenos Aires: Sudamericana.
- Ferguson, P. L. (2001). Coercive escalation in couple communication. Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering, 61 (7-B), 387.
- Gottman, J. M. y Levenson, R. W. (1988). The social psychophysiology of marriage. En P. Noller y M. A. Fitzpatrick (Eds.), *Perspectives on marital* interaction (pp. 182-200). Clevendon, England: Multilingual Matters.
- Halpern, C. T., Martin, S. L., Oslak, S. L., Young, M. L. y Kupper, L. L. (2001). Partner violence among adolescents in opposite-sex romantic relationships: Findings from the national longitudinal study of adolescent health. *American Journal of Public Health*, 91 (10), 1679-1685.

Hawkins, J., Weisberg, C. y Ray, D. (1980). Spouse differences in communication style: preference, perception, behavior. *Journal of Marriage and the Family*, 42 (3), 585-593.

- Heavey, C. L., Christensen, A. y Malamuth, N. M. (1995). The longitudinal impact of demand and withdrawal during marital conflict. *Journal of Con*sulting and Clinical Psychology, 63, 797-801.
- Heavey, C. L., Layne, C. y Christensen, A. (1993). Gender and conflict structure inmarital interaction: A replication and extension. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 61, 16-27.
- Heene, E., Buysse, A. y van Oost, P. (2000). Assessment of marital distress: Dutch adapatation and psychometric analysis of marital self report questionnaires. / Assessment van relationeel functioneren: De ontwikkeling van Nederlandstalig instrumentarium. Nederlands Tijdschrift voor de Psychologie en haar Grensgebieden, 55 (4), 203-216.
- Kaplan, A. M. (1995). The effects of perspective-taking and pursue-distance interaction patterns on marital adjustment. Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering, 56 (4-B), 2330.
- Kwong, M. J., Bartholomew, K. y Dutton, D. G. (1999). Gender differences in patterns of relationship violence in Alberta. *Canadian Journal of Behav-ioural Science*, 31(3), 150-160.
- Margolin, G. (1988). Interpersonal and intrapersonal factors associated with marital violence. En G. T: Hotaling y D. Finkelhor et al. (Eds.). Family abuse and its consequences: New directions in research (pp. 203-217). Newbury Park: Sage Publications.
- Markman, H. J., Silvern, L., Clements, M. y Kraft-Hanak, S. (1993). Men and women dealing with conflict in heterosexual relationships. *Journal of So*cial Issues, 49, 107-125.
- Miller, S., Nunnally, E. y Wackman, D. (1976). A communication training program for couples. Social Casework, 57, 9-18.
- Montes-Berges, B. y Silván-Ferrero, M. P. (2004). Dominancia social y neosexismo: relación con las actitudes hacia programas de acción afirmativa. Revista de Psicología Social, 19(3), 275-285.
- Mullin, W. J. (2000). The impact of depression on marital beliefs and marital communication. Dissertation Abstracts International: Section A: Humanities and Social Sciences, 60 (12-A), 4606.
- Nichols, M. P. y Schwartz, R. C. (1998). Family therapy: Concepts and methods. Boston: Allyn and Bacon.
- Noller, P., y Feeney, J. A. (2004). Studying family communication: Multiple methods and multiple sources. En A. L. Vangelisti (Ed.), Handbook of family communication (pp. 31-50). Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Noller, P. y White, A. (1990). The validity of the communication pattern questionnaire. Psychological Assessment, 2 (4), 478-482.
- Norton, R. W. (1978). Foundation of a communicator style construct. Human Communication Research, 4 (2), 99-112.

- Notarius, C. I. y Markman, H. J. (1993). We can work it out: Making sense of marital conflict. New York: Putnam.
- Palmquist, M. E. (1992). The relationship between the communication pattern questionnaire and marital satisfaction. *Dissertation Abstracts Inter*national: Section B: The Sciences and Engineering, 53 (4-B), 2072.
- Penn, C. E. (2002). An exploratory study of female partner aggression: The role of relationship dynamics. Master of Science in Human Development. Faculty of the Virginia Polytechnic Institute.
- Poleshuck, E. L. (1999). Couple conflict, life stress, and their interactions: Links to development of child behavior problems. Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering, 59 (8-B), 4480.
- Pratto, F., Sidanius, J., Stallworth, L. M. y Malle, B. F. (1994). Social Dominance Orientation: A personality variable predicting social and political attitudes. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67(4), 741-763.
- Roberts, L. J. (2000). Fire and ice in marital communication: Hostile and distancing behaviors as predictors of marital distress. *Journal of Marriage* and the Family, 62, 693-707.
- Satir, V. (1986). Relaciones humanas en el núcleo familiar. México: Editorial Pax México.
- Schumm, W. R., Nichols, C. W., Schectman, K. I. y Grisby, C. C. (1983). Characteristics of responses to the Kansas Marital Satisfaction Scale by a sample of 84 married mothers. *Psychological Reports*, 53, 567-572.
- Silverman, J. G., Raj, A., Mucci, L. A. y Hathaway, J. E. (2001). Dating violence against adolescent girls and associated substance use, unhealthy weight control, sexual risk behaviour, pregnancy, and suicidality. *Journal of the American Medical Association*, 286(5), 572-579.
- Vogel, D. L., Wester, S. R. y Heesacker, M. (1999). Dating relationships and the demand/withdraw pattern of communication. Sex Roles, 41 (314), 297-306.
- von Ehrenkrook, R. B. (1999). The relationship between emotionally abusive patterns of communication in couples and overcontrolled hostility. Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering, 60 (2-B), 846.
- Weiss, R. L. y Heyman, R. E. (1990). Observation in marital interaction. En F. Finchman y T. Bradbury (Eds.), *The psychology of marriage* (pp. 87-117). New York: Guildford Press.
- Wilson, S. R., y Morgan, W. M. (2004). Persuasion and families. En A. L. Vangelisti (Ed.), Handbook of family communication (pp. 447-471). Mahwah, NI: Erlbaum.
- Zubizarreta, I., Sarasua, B., Echeburúa, E., De Corral, P., Sauca, D. y Emparanza, I. (1994). Consecuencias psicológicas del maltrato doméstico. En E. Echeburúa (Dir.), Personalidades violentas (pp. 129-152). Madrid: Pirámide.

(Artículo recibido: 29-2-2008; aceptado: 15-5-2009)

Anexo 1

Escala de patrones de comunicación (CPQ) (Christensen y Sullaway, 1984; Christensen, 1988) (traducción y adaptación).

A continuación, conteste a las siguientes preguntas sobre las discusiones con su pareja. Por favor, rodee el número que mejor indique las posibilidades de que esa estrategia se use durante una discusión con su pareja.

¿Cómo manejáis los problemas juntos?	Nada posible 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Muy posible
1. Discutimos el problema juntos	15. Tú amenazas a tu pareja y tu pareja cede
Nada posible 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Muy posible	Nada posible 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Muy posible
2. Ambos evitamos hablar del problema	16. Tú tiendes a usar la agresividad verbal
Nada posible 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Muy posible	Nada posible 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Muy posible
3. Intento empezar una discusión, pero mi pareja intenta	17. Tu pareja tiende a usar la agresividad verbal
evitarla	Nada posible 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Muy posible
Nada posible 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Muy posible	18. Tú tiendes a usar la agresividad física
4. Mi pareja intenta empezar una discusión, pero yo intento	Nada posible 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Muy posible
evitarla	19. Tu pareja tiende a usar la agresividad física
Nada posible 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Muy posible	Nada posible 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Muy posible
	¿Cómo suele terminar la discusión de un problema
Durante la discusión de un problema de pareja, ¿qué	Con
tendencia tenéis a?	20. Entendimiento mutuo
5. Culpar al otro del problema	Nada posible 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Muy posible
Nada posible 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Muy posible	21. Rendición mutua
6. Amenazar verbalmente al otro	Nada posible 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Muy posible
Nada posible 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Muy posible	22. Resolución mutua
7. Negociar una solución juntos	Nada posible 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Muy posible
Nada posible 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Muy posible	23. Reprimir el afecto mutuo
8. Tu pareja hace una petición y tú te desentiendes	Nada posible 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Muy posible
Nada posible 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Muy posible	24. Reconciliación mutua
9. Tú haces una petición y tú pareja se desentiende	Nada posible 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Muy posible
Nada posible 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Muy posible	1
10. Tu pareja te critica y tú te defiendes	25. Tú te sientes culpable, tu pareja se siente herida
Nada posible 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Muy posible	Nada posible 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Muy posible
11. Tú criticas a tu pareja y él/ella se defiende	26. Tu pareja se siente culpable, tú te sientes herida
Nada posible 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Muy posible	Nada posible 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Muy posible
12. Tú tiendes a usar los sentimientos y tu pareja tiende a	27. Tu pareja intenta reconciliarse y tú cedes
usar la lógica	Nada posible 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Muy posible
Nada posible 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Muy posible	28. Tú intentas reconciliarte y tu pareja cede
13. Tu pareja usa los sentimientos y tú tiendes a usar la lógi-	Nada posible 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Muy posible
ca	
Nada posible 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Muy posible	Nota: Tras los análisis correspondientes se eliminaron los ítemes 3, 4, 12, 1

14. Tu pareja te amenaza y tú cedes

Anexo 2

Escala de diferenciación en la relación de pareja (DIFS-Couple) (Anderson y Sabatelli, 1992) (traducción y adaptación).

Por favor, responda con cuanta frecuencia ocurren los siguientes enunciados entre usted y su pareja, teniendo en cuenta que 1 corresponde a la mínima frecuencia posible y 5 a la máxima frecuencia posible.

	ÚS	ГED			SU PAREJA					
Mostrar respeto por los puntos de vista del otro	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Responder a los sentimientos del otro como si éstos no tuvieran valor alguno	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Demostrar respeto por la intimidad del otro	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Decir al otro lo que éste debería pensar	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Responder a los sentimientos del otro de una manera comprensiva	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Decirle al otro que éste no quiere decir lo que está diciendo	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Mostrar una falta de preocupación por los sentimientos del otro	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Animar al otro a expresar sus sentimientos, sean malos o buenos	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Desprestigiar los pensamientos y opiniones del otro	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Mostrar comprensión cuando el otro no desea compartir sus sentimientos	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Permitirle al otro hablar por sí mismo	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5

Anexo 3

Escala de satisfacción de pareja de Kansas (KMS) (Schumm, Nichols, Schectman y Grisby, 1983) (traducción y adaptación).

Por favor, responda a las siguientes preguntas, rodeando la alternativa de respuesta que indique mejor su situación.

Ι.	¿Como de satisfecho esta	co	n su	ac	tuai	reia	C1O1	10	matrimonio?
	Extremadamente Insatisfecho	1	2	3	4	5	6	7	Extremadamente Satisfecho

- ¿Cómo de satisfecho está con su relación con su actual compañero/a?
 Extremadamente Insatisfecho 1 2 3 4 5 6 7 Extremadamente Satisfecho
- 3. ¿Cómo de satisfecho está con su compañero/a como pareja? Extremadamente Insatisfecho 1 2 3 4 5 6 7 Extremadamente Satisfecho